



UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS "JOSÉ MARTÍ PÉREZ"

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Psicología y Comunicación Social

Tesis en opción al título de Licenciada en Psicología

**ESTUDIO SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS RELACIONES
INTERPERSONALES EN ADOLESCENTES SIN AMPARO FILIAL**

AUTORA: JANY FERNÁNDEZ CAÑIZARES

TUTURA: MS. C. BÁRBARA D. CARMONA ARIOSA

SANCTI SPÍRITUS, 2016

RESUMEN

La presente investigación se realizó con el objetivo de determinar las características que tipifican a las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en el Hogar para niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus. Justifican la presente la necesidad de conocer el comportamiento real de este sector en dicho contexto, así como la no existencia de estudios anteriores al respecto, unido a la demanda institucional.

La metodología cualitativa constituyó en eje esencial para el despliegue del proceso, apoyada en las ventajas que ofrece el método fenomenológico y desde donde se determinaron las técnicas e instrumentos que favorecieron la recogida de información y su posterior análisis.

Los sustentos teóricos estuvieron condicionados por los aportes del enfoque histórico cultural en relación con las principales tesis referidas a las particularidades de las relaciones con los "otros"; estudios actuales relacionados con las relaciones interpersonales, así como las principales regularidades de la adolescencia como etapa de transición.

De manera general, se constató que las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en el Hogar para niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus se caracterizan por la presencia de un estilo comunicativo que denota autoridad, imperando la agresión verbal; falta de disposición para la realización de tareas conjuntas, por tanto se ven afectados los necesarios proceso grupales que deben estar presentes en toda interacción social (reconocimiento de metas conjuntas, colaboración, cooperación y cohesión) e identificación y manejo inadecuado de las propias emociones y de los demás.

SUMMARY

Investigation this letter was carried out with the objective to decide the characteristics that tipificans to the interpersonal relations in inserted adolescents in the home for childrens, young and adolescent without shelter branch office of the Sancti Spíritus province. They justify this letter the need to know the real conduct of this sector in this context, as well as the not existence of studies previous to the respect, united to the institutional claim.

The qualitative methodology place under main axis for the spreading out of the process, based one's opinion on the advantages that offers the fenomenology method and from in which it is decided the techniques and instruments they favored the withdrawal from circulation thing of information and your later analysis. The theoretical sustenances were conditional for the contributions of the historical cultural focussing with regard to the main related thesis to the particular properties of the relations with the "other"; related current studies with the interpersonal relations, as well as the main regularities of the adolescence as stage of transition. In a general way, verified that the interpersonal relations in inserted adolescents in the home for childrens, young and adolescent without sheltering branch office of the Sancti Spíritus province is characterized for the presence of a talkative style that denotes authority, by ruling the verbal aggression; absence of disposition for the realization of joined tasks, therefore come affected the necessary group process that must be present in all social interaction (reconnaissance of joined goals, collaboration, cooperation and cohesion) and identification and manage inadequate of the own emotions and of the others.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	13
Epígrafe 1: Las relaciones interpersonales. Características generales	
Epígrafe 2: La adolescencia como etapa del desarrollo humano. Características del sistema de relaciones: la familia y su influencia	17
Epígrafe 3: Consideraciones en relación con las relaciones interpersonales en adolescentes sin amparo filial	21
CAPITULO II: ASPECTOS METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	25
Epígrafe 1: Concepciones metodológicas asumidas. Definición del contexto de investigación. Descripción del estudio, de los métodos, técnicas e instrumentos de recogida de información	
Epígrafe 2: Análisis e interpretación de los resultados	29
CONCLUSIONES	35
RECOMENDACIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	37
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Resulta notable la disminución de menores sin amparo familiar en Cuba, sin embargo, existen muchos viviendo en círculos infantiles mixtos u otras instituciones especializadas en su cuidado como los hogares de niños sin Amparo Filial.

Aunque estos hogares le proporcionen al menor las condiciones de vida semejantes a la de una familia y son protegidos por varias instancias, hoy constituye un reto llevar a vías de hecho una institución familiar que vela por el mejor desarrollo y educación del menor que se encuentre en estas instituciones bajo determinadas causas que le impidieron en su momento mantenerse con su familia biológica.

En Cuba se ve al niño como persona en desarrollo, con derechos y responsabilidades inherentes a todos los seres humanos, representando estos un sector fundamental de la población. Es por ello que el estado cubano exige un largo y complejo trámite a fin de garantizar la felicidad y seguridad de los menores insertados en algún tipo de institución estatal.

Como medida de protección del niño bajo vigilancia del estado se encuentra estipulado en el actual Código de Familia artículo 99: "que en sí invoca al cumplimiento de las disposiciones legales que previenen el bienestar familiar respecto al abandono de niños y a las adopciones".

El perfeccionamiento de la protección jurídica de la infancia ha sido y es un interés del estado cubano y los derechos de la niñez y la adolescencia han constituido un objetivo priorizado de este y de toda la sociedad desde el triunfo de la Revolución.

A pesar de los esfuerzos realizados, aún existen niños y adolescentes en la penosa situación de abandono familiar y otras circunstancias que le impiden su estancia junto a sus padres biológicos en determinada situación de su vida, no obstante, para ellos existen los "Hogares de atención a niños, niñas y adolescentes sin Amparo Filial", donde se les garantiza, sin discriminación alguna,

el derecho a participar activamente en todas las actividades que les concierne y se les brinda toda la atención necesaria para su pleno desarrollo.

La provincia de Sancti Spíritus cuenta con una institución de este tipo, donde el principio básico que rige su quehacer es satisfacer las necesidades fundamentales de los niños, las niñas y los adolescentes allí insertados y proveerlos de la asistencia necesaria para el desarrollo de su personalidad, talento y habilidades y ofrecerles un marco de trabajo en correspondencia con las normas mínimas necesarias para la supervivencia, desarrollo, protección y participación social, al cual todos ellos y ellas tienen derecho.

Es la adolescencia una etapa donde por excelencia se precisa del amparo y orientación familiar debido a sus principales características y a la confusión e inquietudes que estas provocan en los adolescentes. Es por ello que se considera como una etapa donde se reestructuran y consolidan adquisiciones de etapas anteriores y surgen nuevas incorporaciones que determinarán las principales características psicológicas de los púberes.

Se consideran las relaciones de amistad un elemento fundamental que influye y determina el desarrollo psicológico en la etapa de la adolescencia, además, resultan vitales para el fortalecimiento de la propia estima del adolescente y la inserción en los marcos de grupos formales e informales, pues les ofrecen una red de apoyo social y emocional que les ayuda a alcanzar mayor independencia respecto a los adultos y encontrar su identidad personal.

No obstante, se ha convertido en una tendencia mundial el aislamiento social de los adolescentes, consumidos por los adelantos tecnológicos, que si bien la tecnología representa un importante avance para el ser humano pues favorece la comunicación y la posibilidad de recibir y acceder a información en tiempo real, no debe considerarse un sustituto de las relaciones interpersonales.

Siendo las relaciones interpersonales la "clave del éxito" en la adolescencia, en lo que a satisfacción personal y conformación de la identidad personal se refiere, la comunidad científica ha dedicado parte de sus estudios a este particular.

Diversas investigaciones se han realizado a nivel internacional en relación con las particularidades de las relaciones interpersonales en la adolescencia (Stark, 1989; Forns, 2000; Kirchner, 2000; Forns, 2004; Sánchez, 2004; Sarrió, 2015).

Los resultados se relacionan con los principales conflictos declarados por los adolescentes, donde sobresalen las relaciones con adultos e iguales; acontecimientos estresantes libremente expresados mediante relato escrito de adolescentes (mala relación con padres y/o hermanos, muerte de familiares), problemas de amistad (tener pocos amigos o malas relaciones con ellos).

De manera general se concluye que los problemas de naturaleza interpersonal son los más relevantes y que pueden relacionarse a la importancia que tienen estos durante la adolescencia y la manera cómo los adolescentes se perciben a sí mismos y a los demás, así como la influencia de las redes sociales en la salud mental y humana de los adolescentes.

En el contexto nacional existe el Centro de Estudios de la Juventud (CESJ) desde donde también se estudian aspectos relacionados con los adolescentes y su entorno, así como de sus interioridades, intentando ofrecer una respuesta acertada a las problemáticas que en este escenario se detecten.

Dichas investigaciones se dedican, fundamentalmente con aspectos esenciales del proceso de socialización en los adolescentes y su repercusión psicológica; los más recientes se constatan en los estudios desarrollados por Labacena, C. (2014) quien describe las principales características de los adolescentes que se desenvuelven en áreas vinculadas a la educación, la formación laboral, la identidad, el uso del tiempo libre y las relaciones con las nuevas tecnologías.

A pesar de los estudios consultados, no se encontraron en la literatura investigaciones relacionadas con las particularidades que matizan a las relaciones

interpersonales en los adolescentes pero insertados en instituciones de amparo filial.

Estas ideas posibilitan esclarecer la novedad de la investigación que se propone, toda vez que se pretende profundizar en las particularidades que presentan las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en instituciones de este tipo, partiendo del supuesto básico de la necesidad, importancia e influencia de la familia (biológica) en el adecuado desarrollo psicológico en esta etapa, así como en la configuración y desarrollo de la personalidad de los adolescentes.

Desde esta perspectiva, se propone el siguiente problema científico: ¿Cuáles son las características de las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en el Hogar de Atención a niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus?

Como Objetivo General se declara:

- Caracterizar las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en el Hogar de Atención a niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus.

Y como Objetivos Específicos:

- Establecer los fundamentos teórico- metodológicos que sustentan la investigación.
- Determinar las particularidades de las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en el Hogar de Atención a niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus.

Se concibió integralmente la investigación desde una perspectiva esencialmente cualitativa, sustentada en el método fenomenológico y con el empleo de técnicas e instrumentos empíricos para su desarrollo en el escenario definido.

La actualidad de la investigación y de sus resultados radica en la necesidad de realizar estudios desde la perspectiva asumida y en el contexto determinado, toda vez que no se han encontrado hasta el momento investigaciones anteriores en este sentido.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

El presente capítulo responde al establecimiento de los principales núcleos teóricos conceptuales que constituirán las bases teóricas que sustentarán la investigación en relación con las relaciones interpersonales, los indicadores que facilitan su estudio, sus particularidades en la adolescencia como estadio del desarrollo humano y las peculiaridades que adquieren en adolescentes que carecen de amparo filial.

Epígrafe 1: Las relaciones interpersonales. Características generales.

Las relaciones interpersonales tienen su génesis en la necesidad de socializarse que experimenta todo ser humano y las reacciones de cada uno dependen de los atributos distintivos de aquellos que lleguen a establecer contacto entre sí.

El interés por el estudio de las relaciones interpersonales surge en forma sistemática con el florecimiento de las escuelas interpersonales en los años 1930-1940. Sectores políticos, científicos y económicos se mostraban sensibles a las consecuencias psicológicas de la depresión económica y la calidad de vida de la sociedad industrial.

Las teorías interpersonales, como las de Horney (1961), Leary (1957) y Sullivan (1959), emergieron entre 1940 y 1950 como una reacción contra las teorías prevalentes en los Estados Unidos, el psicoanálisis y las teorías comportamentales. Por otro lado, Bowlby (1958) con la teoría del apego, propone que la búsqueda de apego interpersonal es el primer objetivo del ser humano en su desarrollo.

El tema de las relaciones interpersonales es objeto de múltiples miradas y estudiado desde diferentes ámbitos y contextos de socialización. En correspondencia con la actualidad, necesidad y relevancia de su estudio, se han ofrecido una serie de definiciones que intentan establecer las líneas directrices de dichos estudios.

Para Fernández (2003), "las relaciones interpersonales se pueden dar de diferentes formas. Muchas veces el ambiente laboral se hace insostenible para los

empleados, pero hay otras en que el clima es bastante óptimo e incluso se llegan a entablar lazos afectivos de amistad que sobrepasan las barreras del trabajo”.

Según Oliveros (2004), “al establecer las características de las relaciones interpersonales se debe tomar en cuenta diversos aspectos como lo son: honestidad y sinceridad, respeto y afirmación, compasión, comprensión y sabiduría, habilidades interpersonales y destrezas”.

Según Cruz (2003: 25), “el éxito que se experimenta en la vida depende en gran parte de la manera como nos relacionemos con las demás personas, y la base de estas relaciones interpersonales es la comunicación, hablo particularmente de la manera en que solemos hablarles a aquellos con quienes usualmente entramos en contacto a diario, nuestros hijos, esposos, amigos o compañeros de trabajo”.

De manera general, las relaciones interpersonales son consideradas completamente naturales para el ser humano, no solo porque vive en sociedad sino porque resultan inherentes (en la vida de cualquier ser humano) la socialización con sus pares en diferentes situaciones, circunstancias y características.

Se asume para el presente estudio la definición ofrecida por Bisquerra (2003), quien plantea que: *“...son interacciones recíprocas entre dos o más personas. Se trata de relaciones sociales que, como tales, se encuentran reguladas por leyes y normas sociales y es a partir de la interacción social que el individuo se apropia de (...) prácticas y valores que le permitirán desenvolverse en su sistema de relaciones...”*

En correspondencia con los elementos constitutivos de las relaciones interpersonales, se asumen los criterios de Lozoya (2013), quien propone para su estudio tomar en consideración tres elementos fundamentales:

Habilidades sociales: “conjunto de conductas aprendidas de forma natural (y por tanto, pueden ser enseñadas) que se manifiestan en situaciones interpersonales, socialmente aceptadas; implica tener en cuenta normas sociales y normas legales del contexto sociocultural en el que tienen lugar, así como criterios morales se

orientan a la obtención de reforzamientos ambientales (refuerzos sociales) o auto-refuerzos” (Codina, 2012)

Para su estudio debe tomarse en consideración tres elementos fundamentales:

- *manifestación de conductas en situaciones interpersonales,*
- *conductas adecuadas a situaciones diversas,*
- *resolución de problemas.*

Comunicación: “proceso mediante el cual se lleva a cabo un intercambio de actividades, representaciones, ideas, orientaciones, intereses y se desarrolla y manifiesta en el sistema de relaciones. Su forma y contenido se determinan por las funciones sociales de las personas que en ella participan (...)” (Casales, 2005)

Inteligencia emocional: “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos (...)” (Goleman, 1996). Este autor, al igual que otros seguidores como Weisinger, divide las aptitudes de la inteligencia emocional en personales y sociales.

- *aptitudes personales: son las que determinan el modo en que las personas se relacionan consigo mismas, o sea, el conocimiento y dominio de uno mismo.*
- *aptitudes sociales: son las que determinan el modo en que las personas se relacionan con los demás y cómo manejan estas relaciones.*

La aptitud personal supone el inicio de lo que acontece en el marco de relaciones en el entorno donde las personas se desenvuelven y precisa de tres competencias fundamentales: autoconocimiento, autorregulación y automotivación.

El autoconocimiento representa la capacidad para identificar las propias preferencias y reconocer las emociones (propias) y sus efectos; la autorregulación no es más que el control de los estados, recursos internos, impulsos y la capacidad de su manejo adecuado.

Por su parte, la automotivación se refiere a la capacidad de encontrar fuentes y tendencias emocionales que puedan guiar o facilitar la obtención de metas y objetivos a partir del esfuerzo realizado para mejorar o satisfacer un determinado criterio, aliarse a metas del grupo al cual se pertenece y disposición para aprovechar las oportunidades que se presenten.

En el caso de la aptitud social, se hace referencia al cómo los sujetos se relacionan con los demás y, según Goleman, se deben considerar dos competencias fundamentales: la empatía y las habilidades sociales.

La empatía representa la capacidad para captar los sentimientos, las necesidades y preocupaciones de otros y actuar en correspondencia con ellas y las habilidades sociales se corresponden con la capacidad para inducir en los otros las respuestas deseables, a partir de la práctica de conductas aprendidas y socialmente aceptadas.

Desde el punto de vista psicológico, se considera que las relaciones interpersonales tienen su base en los supuestos teóricos declarados por L. S. Vygotsky, a los relacionados con la Ley genética del desarrollo psíquico, la cual hace referencia a que cualquier función psicológica se manifiesta en dos momentos: en primer lugar como función de la conducta colectiva, como organización de la colaboración con los otros y luego como una función individual de la conducta, como una capacidad interior de la actividad del proceso psicológico.

De manera general, la bibliografía consultada permitió conocer que la mayoría de los estudios acerca de las relaciones interpersonales se encuentran asociados, fundamentalmente, al área organizacional y laboral, mas en este particular se hará referencia al desarrollo de relaciones interpersonales en la adolescencia como etapa del desarrollo y su influencia en el desarrollo psicológico y, por tanto, personal.

Se impone entonces realizar una breve referencia en torno a las regularidades que matizan este estadio del desarrollo.

Epígrafe 2: La adolescencia como etapa del desarrollo humano. Características del sistema de relaciones: la familia y su influencia.

La adolescencia es un período de transición en el cual el individuo pasa de niño a adulto. Se inicia con los cambios en los caracteres sexuales secundarios (menarquia, maduración reproductiva, cambio de voz, crecimiento físico) y se extiende hasta la independización legal de la autoridad de los adultos (Hurlock, 1994).

De acuerdo a UNICEF (2007) la adolescencia es el período en el que una persona se prepara para ser un adulto productivo, con familia y con deberes ciudadanos. Los adolescentes no conforman un grupo homogéneo, pero los une la edad y una actitud contestataria que persigue el valor de lo social en la relación consigo mismo, con los amigos, con los iguales.

Si bien el inicio de la adolescencia es claro (ya que se inicia con los cambios físicos y biológicos de la pubertad como la menarquia y la aparición de los caracteres sexuales secundarios), la edad final no está tan definida ya que la adolescencia es un constructo social e histórico. La elección del intervalo etario depende mucho de los patrones culturales, sociales y económicos de cada cultura.

En la adolescencia se producen importantes cambios biológicos, denominados en la literatura “transformaciones puberales”, que no pueden reducirse a la maduración sexual, ya que abarcan además, cambios antropométricos, fisiológicos y endocrinos.

Respecto a las actividades que realizan los adolescentes, estas se agrupan bajo dos denominaciones fundamentales: las actividades formales y las informales. Como principal actividad formal se encuentra el estudio, que a su vez conduce a que comiencen a producirse un conjunto de cambios cuantitativos y cualitativos en los procesos intelectuales. Merecen resaltarse los ocurridos en el desarrollo del pensamiento, el cual adquiere carácter teórico, condición que supera el carácter empírico del pensamiento conceptual.

Las principales adquisiciones el desarrollo de la esfera afectivo-motivacional en la etapa de la adolescencia se produce en las esferas autovalorativa, moral y de los motivos vinculados al estudio y elección de la futura profesión. La interrelación que se establece entre cada uno de los elementos descritos y que constituyen regularidades en la adolescencia, conducen a entender las principales causas que desencadenan la crisis en esta etapa.

Para los autores de esta concepción, la crisis es resultado, esencialmente, de la falta de correspondencia entre las potencialidades crecientes del sujeto y las posibilidades reales que se le brindan para su realización y está condicionada por factores biológicos, sociales y psicológicos, cada uno de los cuales ejerce una influencia específica, además tiene carácter psicológico pues ocurre en la medida en que adquiere sentido para el adolescente, como contenido de su subjetividad.

Para lograr atenuar este fenómeno o solucionarlo, una de las principales vías consiste en producir cambios en el estilo de comunicación con el adolescente, de forma tal que el adulto combine una dirección firme y consecuente con la flexibilidad necesaria y la racionalidad de las exigencias. Los adultos deben explicar a los adolescentes el motivo de sus exigencias, provocar reflexiones mutuas y aplicar la fuerza de su poder sólo cuando resulte imprescindible.

Esta alternativa se ve afectada por el hecho de que los adolescentes pasan más tiempo con sus compañeros que en el seno familiar, por lo que sus valores y normas de conducta están determinados, en buena medida, por el carácter de estas relaciones, tanto en el grupo escolar o formal como en el espontáneo o informal.

Una función común a todos los grupos en esta etapa es la de permitir al adolescente satisfacer sus necesidades de independencia y autoafirmación y de servir de medio para separarse, en cierta medida, del control adulto. Estos grupos posibilitan al adolescente un espacio de reflexión, de intercambio afectivo, de surgimiento de nuevas expectativas y demandas hacia sí mismo y su entorno social.

La necesidad de ocupar el lugar deseado o lugar al que aspira en su grupo de coetáneos, desempeña un importante papel en el desarrollo armonioso de la personalidad en esta etapa ya que el equilibrio y bienestar emocional del adolescente dependerá de que logre ocupar entre sus iguales este lugar y de la aceptación que alcance dentro del grupo.

La necesidad de ser aceptado por el grupo implica para el adolescente desarrollar formas de comportamientos que favorezcan dicha aceptación, pero no siempre el resultado es positivo y se desencadenan entonces relaciones desfavorables con los iguales. Es en el marco de estas interacciones que el grupo es construido y reconstruido, como indica Ayesterán (1996), tanto a través de mecanismos cognitivos (categorización social) como de mecanismos afectivos (sentimiento de pertenencia, cohesión, interdependencia).

La unidad grupal en esta etapa, a criterio de I. Kon, se ve reforzada por mecanismos sociopsicológicos como son la imitación y el contagio psíquico. En este sentido, se observa la crueldad manifestada por algunos grupos de adolescentes en conductas de este tipo que se adoptan hacia los animales, hacia otras personas y entre ellos mismos. Estas conductas refuerzan la masculinidad de los miembros del grupo y tienden a interpretarse como expresión de voluntad, de valentía y no en términos negativos.

Estas situaciones de contagio emocional se ven reforzadas, aun cuando se trate de conductas inadecuadas, por el anonimato del grupo que provoca en el adolescente sentimientos de impunidad y de falta de comprensión de su responsabilidad personal.

Otro aspecto característico del desarrollo grupal en esta etapa lo es la separación de hembras y varones dentro del grupo, aun cuando las hembras se sienten más seguras y libres en la comunicación con los varones, separación que va disminuyendo en el transcurso de la etapa.

La comunicación es un aspecto que merece especial atención en esta etapa. Se produce una relación polémica, donde el carácter dicotómico del pensamiento del

adolescente favorece los conflictos con los adultos y es en este escenario donde tiene lugar el conflicto adulto-adolescente y está condicionado por la incapacidad del adulto para sustituir la moral de obediencia característica de etapas anteriores por una moral de colaboración.

A pesar de " lo conflictivas " que resultan las relaciones entre adultos y adolescentes, para nadie es un secreto que la familia constituye el espacio vital que por excelencia brinda al sujeto (en cualquier estadio del desarrollo) el sustento afectivo, además de material, que este requiere, sobre todo si se encuentra en un etapa de significativos cambios y renovadas contradicciones que marcan la configuración y el desarrollo de su personalidad.

Frente a la realidad de familia que vive el adolescente, donde prevalecen relaciones de desacuerdos y contradicciones, la escuela debe unir sus esfuerzos para contribuir debidamente a su desarrollo favorable (Carrasco, 2006). La comunicación familia- escuela aporta a cada uno una visión más completa de la personalidad y del proceso de crecimiento del adolescente.

El adolescente siempre requiere de estímulos y apoyo para la realización de actividades, para tomar decisiones, para conducirse ante la sociedad, para relacionarse con los otros y para comprometerse con una causa, causas nobles que enaltezcan al hombre como el servicio, el amor, las relaciones armoniosas, de respeto, cordialidad y fraternidad, que son caminos para su propia perfección (Carrasco, 2006) .

Lo contrario puede ocurrir si no se les ofrece causas nobles al adolescente: él buscará las suyas propias, cayendo inevitablemente en la práctica de conductas inadecuadas por la ausencia de valores que lo promuevan como hombre.

Mas, ¿qué sucede cuándo el adolescente no cuenta con el apoyo familiar?

Epígrafe 3: Consideraciones en relación con las relaciones interpersonales en adolescentes sin amparo filial.

Hasta el momento se ha enfatizado en la importancia concedida a la familia en función del desarrollo armonioso de los contenidos y funciones de la personalidad en los sujetos, en el presente caso y específicamente en los adolescentes.

A pesar de considerarse un deber y obligación de los progenitores brindarle a los sujetos el sostén afectivo y económico necesario para su adecuado desarrollo, no siempre la situación transcurre de esta manera.

Resulta conocido que en la adolescencia el sujeto enfrenta una serie de cambios a nivel afectivo y de interacción social, que supera y afronta cuando logra cierta independencia de los padres, lo que le permite la configuración de la identidad personal, pero esto no sucede en un adolescente institucionalizado.

Se coincide con los criterios de Hurtado (1997) al plantear que el adolescente institucionalizado no cuenta con una referencia paternal individualizada sino colectiva, lo cual dificulta la elaboración mediante abstracciones de sentimientos de seguridad y confianza, por tanto, de una construcción afectiva adecuada.

Esta esfera puede caracterizarse por una distorsión en relación al pensamiento y la imposición de esquemas que han sido construidos lejos de la realidad y asumidos como verdaderos. Esto genera conflictos interpersonales con los de su contexto, producto de sentimientos de frustración que afectan de manera directa la esfera afectiva, expresado ello en el comportamiento.

El marco de relaciones de adolescentes institucionalizados se caracteriza, de manera general, por desconfianza injustificada, poco sentido del humor, emotividad y dificultades en las interacciones sociales.

Los estudios consultados en relación con la temática de las relaciones interpersonales asociadas al comportamiento de los adolescentes, se ubican fundamentalmente en América Latina y Europa y se orientan hacia el estudio de:

- Influencia de la autoestima y la motivación en la calidad de las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico en adolescentes (Sánchez y Hernández, 1992, México)
- La calidad de las relaciones interpersonales en adolescentes en situaciones de calle (Zabala, S. 2008, Perú)
- La familia y su influencia en problemas de desajustes conductuales en adolescentes: el papel mediador de los recursos psicosociales (Jiménez, T., 2006, España)
- Las habilidades sociales en adolescentes institucionalizados para el afrontamiento de sus entorno inmediato (Pérez, M., 2008, Granada, España)

Se perciben escasos estudios en relación con el comportamiento de las relaciones interpersonales en adolescentes sin amparo filial y se debe considerar que en esta etapa, la cualidad de las relaciones interpersonales, así como la de otras áreas del individuo, se ve afectada por los cambios propios de dicha etapa e involucran, además, un nuevo proceso de individuación (Bloss, 1981; Tyson, P. & Tyson. R., 2000).

Las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de la persona. A través de ellas, el individuo obtiene importantes refuerzos sociales del entorno más inmediato que favorecen su adaptación al mismo. En contrapartida, la carencia de estas habilidades puede provocar rechazo, aislamiento y, en definitiva, limitar la calidad de vida.

Estas relaciones en la adolescencia se cristalizan, de manera peculiar, en el seno del grupo de coetáneos, subsistema que, con sus particularidades, determinará el curso de la concreción de las adquisiciones personológicas en los púberes.

Por tanto, el grupo en la adolescencia es un sistema social abierto, al tiempo que una construcción sociocognitiva de los miembros que participan en él, de manera que se produce una reconstrucción de significados y de relaciones socioculturales en la relación interpersonal.

Ciertamente, lo social no radica en las personas, sino entre las personas, hecho este que denota que lo social es lo constitutivo de la identidad de las personas (Ayesterán, Martínez-Taboada y Arróspide, 1996).

La adolescencia en condiciones habituales, es decir, contando con redes de soporte social, como la familia, genera una serie de repercusiones a nivel afectivo, tales como: sentimientos de soledad y rebelión e implica, además, un proceso de duelo debido al abandono de relaciones y conductas propias del mundo infantil y el tránsito a la vida adulta.

En el caso particular de los adolescentes en situación de desamparo filial, todo ello se vuelve más complejo por el hecho de vivir diariamente en situación de alto riesgo emocional y carecer del soporte social que los oriente en su proceso de transición de la niñez a la adultez (Coleman, 1994).

O sea, la ausencia de las figuras paternas en esta etapa repercute de manera significativa en el mundo interno del adolescente y se visualiza y materializa en su conducta y prácticas habituales, percibiéndose de manera tangible en las relaciones con quienes le rodean, por lo que se afirma que en un adolescente en situación como la descrita, las mayores consecuencias se distinguen en el plano de sus relaciones interpersonales.

Según los principales postulados devenidos del enfoque histórico cultural en relación con el papel que juegan los "otros" en el proceso de potenciación del desarrollo humano (específicamente en el ámbito familiar) y las interpretaciones y reflexiones en consecuencia realizadas, se pueden delimitar una serie de características que se deben garantizar en la relación con los "otros", en este caso con los adultos- padres en correspondencia con un adecuado desarrollo psicológico:

- Una relación de colaboración, de construcción particular en función de las condiciones y características del sujeto y de la relación que se establezca.

- Un papel del "otro" de mayor promoción, no directivo, normativo, sino organizador de una interacción que le permita al sujeto llegar por sí mismo y con un papel activo a un nuevo nivel de desarrollo.
- Un "otro" con mayor conocimiento de las características del sujeto pero no para clasificarlo sino para orientar la colaboración en consecuencia y promover la transformación y el desarrollo.
- Un proceso más entrado en el sujeto en desarrollo.
- Un proceso donde el sujeto en desarrollo sea aceptado, tolerado y comprendido.
- Un "otro" que promueva que el sujeto sea el que encuentre las soluciones y decida qué alternativas utilizará.

Estos elementos constituyen los aspectos teóricos conceptuales que se deben constituir en la base orientadora del trabajo orientador del desarrollo de quienes rodean al sujeto.

Se puede afirmar entonces que adolescentes en situación de desamparo filial se encuentran bajo circunstancias de una participación activa y consciente limitada en función de su autodesarrollo, a pesar de los esfuerzos percibidos que realizan los "otros" que les rodean en los demás contextos de socialización.

Se puede afirmar también que el sistema de relaciones interpersonales (en adolescentes sin amparo filial) resulta asimétrico, lo cual genera, desde la misma relación, la aparición de una potencialidad que no preexiste naturalmente,

De manera general, resulta reconocible la fuerza de la colectividad como fuente continua de transformaciones y desarrollo en los sujetos, de soluciones y tareas que enriquecen la propia cultura, pero resulta necesario tomar en consideración que las aproximaciones no deben hacerse desde las potencialidades ya existentes en los individuos sino desde las potencialidades que emergen en los marcos de las propias interacciones; por lo que el individuo es el resultado inmediato de su sistema de relaciones sociales.

CAPITULO II: ASPECTOS METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo se presentan las líneas directrices que guían el proceso investigativo desde el punto de vista metodológico, se define el método que sustenta la selección y aplicación de las técnicas e instrumentos de recogida de información, su interpretación y se realiza, además, la integración de los principales resultados obtenidos.

Epígrafe 1: Concepciones metodológicas asumidas. Definición del contexto de investigación, descripción del estudio, de los métodos, técnicas e instrumentos de recogida de información.

Para llevar a cabo la presente investigación se utilizará una metodología cualitativa a partir de las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Esta metodología incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos, a pesar de no desestimarse la investigación como un todo en relación a los datos que se obtienen.

La metodología cualitativa constituye la herramienta más adecuada para la investigación pues encierra en sí misma un paradigma explicativo y flexible metodológicamente, teniendo como uno de sus principios básicos el respeto a la heterogeneidad de la realidad.

En este tipo de estudio, el investigador busca conocer su objeto de investigación en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.

Según la mayoría de los autores que trabajan los métodos cualitativos, los caracterizan por ser descriptivos, inductivos, fenomenológicos, holísticos y sistémicos. Su diseño es flexible, emergente, constructivista y considera más importante las acciones humanas en el contexto donde se realizan, que los hechos o causas de los fenómenos.

Lo anterior significa estudiar la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, interpretando cada fenómeno a partir de lo que significa para las personas implicadas y para esto se apoya en la recogida de una gran variedad de materiales que describen el quehacer diario de las personas.

La investigación cualitativa ofrece importantes vías para abordar el mundo personal de los sujetos, cómo interpretar las situaciones, la significación que tienen para ellos, o sea, los significados de las acciones humanas, desde las perspectivas de los propios agentes sociales.

De manera general, pueden resumirse las siguientes consideraciones como fundamento al empleo de un enfoque cualitativo en la presente investigación: el enfoque cualitativo es una propuesta interpretativa que intenta ir a lo esencial, pero a la vez diverso, que no intenta contar, sino saber lo que hay detrás de por cientos, tasas etc., que revaloriza los objetivos teóricos y prácticos, considerando a la sociedad no solo objeto, sino también receptora de su mensaje.

Desde este enfoque, se trata de devolver a la sociedad su imagen. En el vínculo entre lo individual y lo social, rescata el papel del individuo, hace énfasis en lo subjetivo y en la interpretación del propio actor social, elabora técnicas para entender al propio actor y utiliza su lenguaje. También busca la imagen global del sujeto, la identificación de la contestación en el del fenómeno estudiado.

El enfoque cualitativo se declara implicado con el sujeto, produciendo una imagen desde dentro. Esto representa una relación diferente entre sujeto y objeto. No habla de objetos de estudio, sino de sujeto y actor social.

Se estiman que bajo este enfoque la investigación es inductiva, holística (los escenarios y las personas no son reducidos a variables, sino considerados como un todo) mientras que los investigadores son sensibles a los efectos que crean, tratan de comprender a las personas en su marco de referencia, aportan sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones y consideran todos los escenarios y personas dignos de su estudio.

Los métodos y técnicas de carácter cualitativo crean mejores condiciones para la inserción en las formas de acción colectiva, para involucrar a las poblaciones implicadas en estos procesos y para respetar la autonomía en la toma de decisiones de su propia práctica.

El análisis de los datos desde esta perspectiva se va realizando, aunque de forma limitada, desde el primer momento que se comienzan a aplicar los instrumentos concebidos y la mayor ventaja lo constituye la posibilidad de refinar interpretaciones en el transcurso del proceso investigativo, plantearse nuevas direcciones o alternativas en función de los nuevos elementos aportados, así como la profundización en elementos considerados relevantes (Álvarez, A., 2007)

Por todo lo hasta aquí expuesto y por considerar a la metodología cualitativa útil en la investigación presente, este estudio se define como un estudio esencialmente cualitativo y esto se justifica según lo planteado por Fernando González, (2000): “la metodología cualitativa es multiparadigmática en su enfoque. Implica un enfoque interpretativo y naturalista hacia su objeto de estudio. ”Intenta sacar sentido, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.”

La definición del contexto de la investigación estuvo condicionado por la necesidad de conocer las particularidades de las relaciones interpersonales en adolescentes insertados en Hogares de niños sin amparo filial y por la carencia percibida de estudios en relación con este particular, así mismo, la institución demanda la realización de estos estudios dada la reconocida necesidad de entender el porqué de determinados comportamientos de los sujetos implicados y su relación con el escenario donde se desenvuelven.

Estas consideraciones justifican asumir como unidad de análisis a los 7 adolescentes insertados en el Hogar de atención a niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus, por lo que se trabajará con el universo poblacional.

Se cuenta con el previo consentimiento informado de cada uno de los participantes en la investigación, con la demanda y apoyo de la institución para la realización del presente estudio, así como tomados en consideración los correspondientes aspectos éticos para su desarrollo.

El estudio es descriptivo y de corte transversal pues se estudiará el fenómeno tal y como ocurre en el momento en que se realiza la investigación y se utilizarán métodos de recopilación de datos que posibilitarán establecer generalizaciones empíricas y, además, la investigación se desplegará en un momento específico del desarrollo del fenómeno que se estudia.

El diseño, no experimental y el muestreo intencional pues es según criterio del investigador.

La investigación estará sustentada en el método fenomenológico pues este permite el estudio de la experiencia vital, de la cotidianidad. Permite el estudio de la esencia de los fenómenos, la descripción de los significados vividos por los propios sujetos y el conocimiento del predominio y frecuencia de algunos comportamientos. (Rodríguez, G., 2002)

Una investigación desde la fenomenología facilita la exploración del significado del ser humano y permite, de manera general, conocer los significados que los individuos dan a su experiencia y desde este punto de vista se realizan las interpretaciones y comprensiones.

En consecuencia con el método asumido, los instrumentos del nivel empírico empleados y que favorecieron la recogida de los datos para su procesamiento y posterior análisis fueron:

- Observación participante (Anexo 1): Como eje transversal durante todo el proceso investigativo, con el fin de lograr un acercamiento en un sentido más profundo a los sujetos de la investigación para obtener una percepción de la realidad estudiada en tiempo real. El registro de lo observado se realiza por medio de las notas de campo, unido a grabaciones de audio y/o video y evidencias gráficas.

- Entrevista estructurada (Anexo 2): Tiene como objetivo conocer las principales concepciones, actitudes que poseen los sujetos hacia los cuales va dirigida. Se parte de preguntas preestablecidas que requieren de una valoración más abierta por parte del entrevistado.
- Autorreporte vivencial (Anexo 3): Se utiliza como método complementario para obtener el máximo de información en relación con los estados emocionales que puedan ser experimentados en cualquier momento por los sujetos.
- Test para la autoevaluación de la Inteligencia Emocional de Weisinger (Anexo 4): Permite conocer las particularidades que poseen los sujetos en relación con la autoconciencia, el control emocional, la automotivación, las relaciones interpersonales y la asesoría emocional. Se identifica como principal ventaja en su utilización que estas particularidades son identificadas y evaluadas por los propios sujetos hacia los cuales va dirigido el test.
- Triangulación de datos: Se empleará con el fin de integrar y contrastar todos los datos disponibles tras la utilización de las fuentes declaradas para la recogida de información.

Constituirá categoría de análisis principal las relaciones interpersonales, asumidas según la definición ofrecida por Bisquerra (2003) y como indicadores que facilitarán la determinación de sus rasgos distintivos las habilidades sociales (*conductas manifiestas en las interacciones sociales*), la comunicación (*componente regulador e informativo*) y la inteligencia emocional (*aptitudes personales y aptitudes sociales*).

Epígrafe 2: Análisis e interpretación de los resultados.

La aplicación de las técnicas e instrumentos declarados, sustentada en las principales tesis del enfoque fenomenológico, permitió determinar los rasgos esenciales que caracterizan a las relaciones interpersonales en los adolescentes insertados en el Hogar de Atención para niños, niñas y adolescentes sin amparo filial de la provincia de Sancti Spíritus.

La interpretación realizada y su triangulación fueron posibles gracias a los beneficios que ofrece la realización de estudios investigativos desde los supuestos de una metodología esencialmente cualitativa.

En relación con las habilidades sociales se pudo constatar que en las conductas que se manifiestan en situaciones interpersonales predomina la agresión, fundamentalmente asociada al lenguaje, el empleo de palabras obscenas, así como un tono de voz elevado, ofensivo y provocador.

Predominan, además, conductas de poder y superioridad en relación con sujetos que transitan por etapas del desarrollo inferiores, ante los cuales se manifiestan imperativos y dominantes.

Los adolescentes valoran de manera inadecuada sus relaciones con los demás ya que plantean mantener "buenas relaciones" con los otros, mas las observaciones realizadas demostraron un comportamiento que difiere de la percepción que se sostiene.

Las interacciones espontáneas entre los adolescentes resultan más frecuentes en los espacios de juegos y entretenimiento, lo cual no sucede en actividades relacionadas con el estudio, a pesar de encontrarse en el mismo nivel de enseñanza.

En los horarios de alimentación y otras reuniones convocadas se aprecia un clima de disciplina, condicionado ello por la presencia de directivos o personal encargado, no así en otros espacios. Ello demuestra que son cumplidas las normas existentes en la institución bajo el precepto de evitar castigos por lo que se puede afirmar que las mismas no son interiorizadas.

Es requisito indispensable para el establecimiento de interacciones sociales adecuadas tomar en consideración la organización social; por ello se hace necesario estimular vínculos interpersonales sobre la base de metas en común, donde las acciones cobren un significado específico y roles sean previamente distribuidos para que así brinden un "orden" a las interacciones.

También se hace necesario que la comunicación se lleve a cabo de una manera adecuada ya que, es precisamente este proceso el que regula las interacciones interpersonales, las fundamenta y hace posible que las mismas tengan lugar. Si este proceso se afecta, las interacciones también sufren alteraciones.

Todo lo expuesto demuestra que los adolescentes son capaces de practicar conductas adecuadas a situaciones diversas, pero también se evidencia que no son conscientes estas prácticas educativas dado que no se extrapolan a otros espacios de participación conjunta, sobre todo en los cuales no estén presentes los superiores.

Se puede afirmar entonces que las habilidades sociales en los adolescentes sujetos de estudio parten de las capacidades de respuestas adquiridas con anterioridad, materializadas en situaciones particulares que, no precisamente conllevan a afirmar que son características propias de los adolescentes sino de sus conductas.

Además, tienen en su base formas básicas de interacciones sociales ya que suceden a partir de una serie de acciones que van desde el conflicto, la obstrucción, hasta la competición.

Puede considerarse que las especificidades descritas tiene su origen en el hecho de los adolescentes no convivir en el seno de su familia biológica. Para aseverar lo anterior se parte de que en la literatura consultada se plantea que algunos de los factores que ejercen una gran influencia en las habilidades sociales del individuo y en su capacidad asertiva, a la hora de afrontar relaciones, parten de la educación recibida por los padres, el entorno sociocultural o elementos tan desestabilizadores como algunos hechos traumáticos o situacionales, donde, por supuesto, se puede contemplar la separación de la familia biológica.

O sea, que las peculiaridades las habilidades sociales de los púberes en cuestión pueden modificarse en la medida en que las interacciones varíen en cuanto a personas, contexto cultural y situaciones, así como en la medida en que sean

capaces de autorregular su comportamiento y escoger libremente sus acciones y respuestas.

Se evidenció resistencia por parte de los adolescentes a la hora de recibir críticas o correcciones ante algunas prácticas comportamentales; se aprecian dificultades en la expresión y manifestación de criterios y juicios propios, evidenciado ello en una insuficiente regulación comportamental y como consecuencia de un conocimiento de sí mismos poco consolidado.

Frases emitidas por los propios adolescentes demuestran lo anterior:

...“no me gusta que me regañen y me molesta cantidad que lo hagan, sobre todo mami y las tías”...

....“a veces grito o hablo alto, pero es que me da genio que siempre tengan que decir que estoy haciendo algo mal”....

...“yo creo que soy buena y que me porto bien, pero siempre me tiene que regañar por algo, no tengo suerte”....

Se advierte entonces la existencia de dificultades en el afrontamiento y la resolución de problemas ya que, al no ser receptivos se ve afectada la capacidad de tomar conciencia en relación con lo que se señala para, posteriormente, realizar las correcciones pertinentes.

Resulta limitado el intercambio de ideas, intereses, opiniones y actividades que se lleva a cabo entre los adolescentes. Ello es consecuencia de las escasas interacciones entre los púberes, las particularidades de las mismas en los momentos que acontecen, así como los estilos comunicativos que prevalecen.

Se aprecian dificultades a la hora de escuchar a los demás y comprender y aceptar sus criterios y actuar en correspondencia con ellos; se muestra desinterés por brindar apoyo a los demás, por conocer sus opiniones y estados anímicos, por tanto se puede afirmar que no existe interés por establecer un clima de confianza y respeto mutuo hacia los otros.

Se pudo constatar que en los adolescentes sujetos de estudio, en relación con sus actitudes personales, se advierte la presencia de dificultades en la identificación de sus propias preferencias y estados internos, o sea, predomina la inseguridad en relación con las propias capacidades y poco reconocimiento de las potencialidades y debilidades que poseen, resultando difícil el conocimiento de los propios estados de ánimos, los cuales resultan muy variables.

Muestra de ello lo son frases expresadas, tales como:

...“en mi tiempo libre yo hago cualquier cosa, lo que me manden aquí”...

...“a mí me gusta oír música y bailar (...) yo no sé si bailo bien”....

Ello es muestra de un autoconocimiento poco estructurado reflejado en una autorregulación incipiente. Se advierten, además, comportamientos que denotan dificultades a la hora de insertarse en un grupo, por lo que no se reconoce sentido de pertenencia hacia un grupo determinado.

Predominan estados emocionales relacionados con inseguridad, inquietud y ansiedad, siendo este último el de mayor prevalencia. Los de menor prevalencia son: los miedos, abatimiento y apatía.

Todo lo expuesto hasta el momento apunta hacia la presencia de un manejo inadecuado de las emociones, las propias y las de los demás y la no realización de esfuerzos personales por mejorar el comportamiento ni el aprovechamiento de oportunidades que faciliten tales propósitos. Se puede afirmar que las actitudes sociales que presentan los adolescentes se caracterizan por ser poco empáticas.

Y expresiones como:

...“a veces me siento alegre, a veces triste, o como dice mami deprimida (...) yo no sé por qué, a veces sé qué es lo que pone así, pero a veces no, me siento así y ya”...

...“aquí hay otras gentes que les pasa lo mismo, pero yo no sé por qué, ni les pregunto”...

reflejan las afirmaciones anteriores.

De manera general, se constató que las principales características de las relaciones interpersonales en los adolescentes sujetos de la investigación se comportan de la siguiente manera:

- se evidencia el predominio de un estilo comunicativo que denota superioridad, autoridad, supremacía y poder, imperando la agresión verbal,
- falta de disposición para la realización de tareas conjuntas y el no reconocimiento de líderes (positivos o negativos), por tanto se ven afectados los necesarios proceso grupales que deben estar presentes en toda interacción social (reconocimiento de metas conjuntas, colaboración, cooperación y cohesión),
- identificación y manejo inadecuado de las propias emociones y de los demás, por lo que se advierte la presencia de relaciones poco empáticas y, por tanto, dificultades en las aptitudes personales y sociales.

Debe señalarse que, a pesar de las características descritas en relación con las relaciones interpersonales en adolescentes sin amparo filial ser coherentes con las regularidades propias de la etapa, en este caso se advierten dos distinciones fundamentales:

- primero, los adolescentes sujetos de la investigación no se reconocen como miembros de un grupo, por tanto en su comportamiento no se evidencian rasgos que denoten su pertenencia e identificación con un grupo determinado,
- segundo, las particularidades del conflicto adulto- adolescente, suceso este de vital importancia en el desarrollo psicológico de la etapa, no se ponen de manifiesto de igual forma que en adolescentes que convivan con su familia biológica; esto se debe a que las interacciones con los adultos son limitadas y, por tanto, se extrapolan conductas al contexto de los iguales.

CONCLUSIONES

La realización del estudio posibilitó el acercamiento a un contexto en el cual investigaciones de este tipo resultan novedosas, relevantes y de vital importancia, toda vez que son numerosos los esfuerzos que se llevan a cabo para potenciar el desarrollo de la personalidad de niños, niñas y adolescentes que se encuentran insertados en Hogares de amparo filial.

Fueron asumidos los criterios propuestos por Bisquerra (2003) en relación con las relaciones interpersonales, donde se resalta su concepción como un espacio de interacciones sociales donde el individuo se apropia de prácticas y valores que facilitarían su desenvolvimiento futuro en su marco de relaciones.

Quedaron establecidos los elementos a tener en cuenta para el estudio de las relaciones interpersonales relacionados, específicamente, con el comportamiento de las habilidades sociales, la comunicación y la inteligencia emocional.

Se constató la existencia de dificultades en relación con el autoconocimiento, autorregulación y automotivación, reflejadas en el manejo inadecuado de las emociones, escasa disposición para la corrección de comportamientos negativos, así como dificultades en la identificación de preferencias y estados de ánimos.

Se evidenció, además, dificultades en la realización de tareas conjuntas; inadecuada valoración respecto a las relaciones con los demás; comportamientos adaptados a situaciones diversas donde estén presentes autoridades de la institución, pero no extrapolados a otras situaciones; predominio de inquietud, inseguridad y ansiedad.

RECOMENDACIONES

Se recomienda profundizar en el estudio realizado en aras de diseñar e implementar alternativas que favorezcan atenuar o revertir la situación descrita con anterioridad.

BIBLIOGRAFÍA

1. _____ Métodos didácticos para mejorar las relaciones interpersonales en el aula. Revista mexicana de Psicología (versión electrónica) Vol. 29, No. 2, 2006.
2. _____ Revista de Psicopatología y Psicología Clínica (versión electrónica) Vol. 6, No. 2, 2001.
3. _____ Relaciones interpersonales en adolescentes en condiciones desfavorables. Revista mexicana de Psicología (versión electrónica) Vol. 29, No. 2.
4. Álvarez, A. (2007). Investigación cualitativa. Selección de lecturas. Editorial Ciencias Médicas. La Habana.
5. Bandura, A. (1987). Teoría del aprendizaje social. España- Calpe, Madrid.
6. Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa (RIE), 21,1, 7-43. En revistas.um.es/rie/article/viewFile/99071/94661
7. Bloss, P. (1981). La transición adolescente. Buenos Aires, Amorrortu.
8. Bowlby, R. (1998). El apego y la pérdida I: el apego. Paidós, Barcelona.
9. Casales, J. (2005). Psicología Social. Editorial Félix Varela. La Habana.
10. Codina, A. (2012). Inteligencia emocional para el trabajo directivo y las relaciones interpersonales. Aptitudes y herramientas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
11. Coleman, J. (1994). La psicología de la adolescencia. Madrid, Morata.
12. Cruz (2003); Oliveros (2004); Enciclopedia virtual Eumed.net. Multiculturalidad: su análisis y perspectivas a la luz de sus actores. 2011.
13. Domínguez, L. (2001). Psicología del desarrollo Adolescencia y Juventud. Editorial Félix Varela. La Habana.

14. Fernández, M. (2003). La recreación sana en una comunidad de niños sin amparo filial. Una estrategia. III Jornada Científica de la Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud.
15. Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional: por qué es más importante que el cociente emocional. Javier Bergara Editor, Buenos Aires.
16. Hurtado (1997) en La adopción de niños sin amparo filial: una mirada crítica desde un enfoque transdisciplinario. Monografías.com
17. Labacena, C. (2014). Centro de Estudios de la Juventud (CESJ). Los adolescentes y su entorno. El uso del tiempo libre y su vínculo con las nuevas tecnologías. La Habana.
18. Lozoya, J. (2013). Relaciones interpersonales: definición, concepto y habilidades. En: <http://suite101.net/article/asertividad-en-relaciones-interpersonales-definición-y-concepto-a25078#.U7I1SLHaabl>
19. Morris y Maisto (2001) en Desarrollo Integral del Adolescente. Sistema Nacional Para el Desarrollo Integral de la Familia. Dirección de Promoción y Desarrollo Social, Lic. Beatriz Rivera de Tarrab, Dr. Ricardo Guerrero Morales. México D.F, edit. DIF. <http://definicion.de/relaciones-interpersonales>
20. Pérez, M. (2008). Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados para el afrontamiento en su entorno inmediato. Editorial de la Universidad de Granada, España.
21. Rodríguez Gómez y García Jiménez (2004). Métodos de investigación cualitativa. Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Editorial Félix Varela.
22. Sánchez, J. (2004). Un recurso de integración social para niños, niñas, adolescentes y familias en situación de riesgo. Editorial de la Universidad de Granada, España.

Anexo 1

Protocolo de Observación participante:

- *Relaciones con los demás*
- *Estilos comunicativos*
- *Lenguaje gestual y verbal*
- *Aptitudes emocionales y sociales*
- *Control de impulsos y emociones*
- *Disposición para realizar tareas conjuntas*
- *Regulación de la conducta*

Anexo 2

Entrevista estructurada:

Protocolo de entrevista:

- *¿Cómo valoras tus relaciones con los demás?*
- *¿Conoces las motivaciones de tus compañeros?*
- *¿Cuándo un compañero tuyo tiene problemas o se siente mal, qué haces para ayudarlo?*
- *¿Qué es lo que más disfrutas hacer en tu tiempo libre?*
- *¿Tienes a alguien especial a quien le cuentes tus secretos, tus preocupaciones?*
- *¿Cuándo hace algo incorrecto y te regañan: cómo te sientes, qué haces?*
- *¿Cómo saben los demás de tus emociones, sentimientos, preocupaciones?*
- *¿Qué haces cuando uno de tus compañeros viene a contarte un problema?*
- *¿Qué hacen cuando todos se reúnen?*

Anexo 3

AUTORREPORTE VIVENCIAL

Descripción: Esta prueba se utiliza como método complementario y forma parte del sistema de metódicas empleadas para obtener el máximo de información. Fue elaborada por Jorge Grau Avalo y consiste en presentar una lista de 15 términos que expresan estados emocionales que pueden ser experimentados en cualquier momento. El sujeto debe evaluar cada uno de los términos de acuerdo con el grado o nivel de profundidad con que él los experimenta y para lo cual se le presentan tres categorías en distintos niveles, que son: escasamente, moderadamente e intensamente.

Procedimiento: Luego de la presentación y explicación de la prueba se procede a su respuesta. Su llenado se realiza a través de entrevistas. Su objetivo es conocer cómo la persona afectada experimenta sus emociones, qué estado psicológico presenta, si es la intranquilidad, la desconfianza, la tristeza, etc.

Materiales: Se utiliza un modelo para la recogida de los datos.

Calificación: El análisis se realiza de forma cualitativa. La intensidad de las emociones se clasifican en: escasa, moderada e intensa, viendo si existe crítica o cómo son experimentadas las emociones.

Nombre: _____ Edad: _____

Instrucciones: A la izquierda se relacionan una serie de emociones o estados psíquicos y usted como cualquier otra persona puede experimentar. A la derecha de cada una de estas emociones hay una línea horizontal, cuyo extremo izquierdo indica el grado más débil en que se experimentan estas emociones, extremo derecho corresponde a la mayor intensidad en que le ha sido experimentado.

Usted debe marcar el punto de la línea que considere refleje el grado en que usted experimenta estas emociones.

Vivencia/ Intensidad	Escasamente	Moderadamente	Intensamente
Inquietud			
Desconfianza			
Irritabilidad			
Tristeza			
Apatía			
Miedo			
Inseguridad			
Sufrimiento			
Abatimiento			
Angustia			
Ira			
Rechazo			
Ansiedad			
Desprecio			

Anexo 4

Test para la autoevaluación de la Inteligencia Emocional de Weisinger:

Primera parte:

En cada frase debe valorar como Usted se identifica, en una escala del 1 al 8, en la capacidad descrita. Antes de responder, intente pensar en situaciones reales en las que ha tenido que utilizar dicha capacidad.

Capacidad en grado bajo				Capacidad en grado alto			
1	2	3	4	5	6	7	8
1- Identificar los cambios del estímulo fisiológico							
2- Relajarme en una situación de presión							
3- Actuar de modo productivo cuando estamos enfadados							
4- Tranquilizarnos rápidamente cuando estamos enfadados							
5- Actuar de modo productivo en situaciones de ansiedad							
6- Asociar diferentes indicios físicos con emociones diversas							
7- Usar el diálogo interior para controlar estados emocionales							
8- Comunicar sentimientos de modo eficaz							
9- Pensar en sentimientos negativos sin angustiarnos							
10- Mantener la calma cuando somos el objeto del enfado de otros							
11- Saber cuándo tenemos pensamientos negativos							
12- Saber cuándo nuestro discurso interior es positivo							
13- Saber cuándo empezamos a enfadarnos							
14- Saber cómo interpretamos los acontecimientos							
15- Conocer qué sentimientos utilizamos actualmente							
16- Comunicar con precisión lo que experimentamos							
17- Identificar la información que influye sobre nuestras interpretaciones							
18- Identificar nuestros cambios de humor							
19- Saber cuándo estamos a la defensiva							
20- Calcular el impacto que nuestro comportamiento tiene sobre los demás							
21- Saber cuándo no nos comunicamos con sentido							

22- Ponernos en marcha cuando lo necesitamos
23- Recuperarnos rápidamente después de un contratiempo
24- Completar tareas a largo plazo dentro del tiempo previsto
25- Producir energía positiva cuando realizamos un trabajo poco interesante
26- Abandonar o cambiar hábitos inútiles
27- Desarrollar pautas de conductas nuevas y más productivas
28- Cumplir con lo que decidimos
29- Resolver conflictos
30- Desarrollar el consenso con los demás
31- Mediar en conflictos con los demás
32- Utilizar técnicas eficaces de comunicación interpersonal
33- Expresar los sentimientos de un grupo
34- Influir sobre los demás de forma directa o indirecta
35- Fomentar la confianza en los demás
36- Montar grupos de apoyo
37- Hacer que los demás se sientan bien
38- Proporcionar apoyo y consejo a los demás cuando sea necesario
39- Reflejar con precisión los sentimientos de las personas
40- Reconocer la angustia en los demás
41- Ayudar a los demás a controlar sus emociones
42- Mostrar comprensión hacia los demás
43- Entablar conversaciones íntimas con los demás
44- Ayudar a un grupo a controlar sus emociones
45- Detectar incongruencias entre las emociones o sentimientos de los demás y sus conductas

Segunda parte:

Vacíe los valores asignados en cada ítem en las tablas siguientes:

Autoconciencia:

1	6	11	12	13	14	15	17	18	19	20	21
---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

Autocontrol de emociones:

1	2	3	4	5	7	9	10	13	27
---	---	---	---	---	---	---	----	----	----

Automotivación:

22	23	25	26	27	28
----	----	----	----	----	----

Relacionarse bien con los demás:

8	10	16	19	20	29	30	31	32	33
34	35	36	37	38	39	42	43	44	45

Asesoría emocional (ayudar a los demás):

10	16	18	34	35	37	38	39	40	41	44	45
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

Para cada aptitud coloque los ítems en la casilla que corresponda:

Capacidad	4 puntos o menos	Total	5 puntos o más	Total
Autoconciencia				
Control de emociones				
Automotivación				
Relacionarse bien				
Asesoría emocional				